

404.2.16

952

CHRISTIAN GAY



21 MAY 1998

EL CENSO AGROPECUARIO EN EL
MARCO DE UN SISTEMA DE
INFORMACIÓN AGROPECUARIA

Conferencia

Buenos Aires, 7 de mayo de 1997



REPÚBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMÍA
Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS
SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN ECONÓMICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

INDEC

104.2.16



.....

Conferencia dictada por el Dr. Christian Gay, Jefe de la Misión de Cooperación franco-argentina del INSEE/SCEES (Institut National de Statistique et Études Économiques/Service Central des Enquêtes et Études Statistiques) en el INDEC.

Buenos Aires, 7 de mayo de 1997

..... Esta mañana yo tenía que hacer una exposición ante algunos colaboradores, y el Sr. Goldberg tuvo la deferencia de creer que lo que yo iba a decir podía ser interesante; invitó entonces a muchas más personas para que me escucharan. Desgraciadamente para el Sr. Goldberg y los presentes, no saben lo que les espera.

Voy a hablarles de lo que hacemos en Francia, en primer lugar, y luego en Europa. No con el espíritu de decirles que nosotros hacemos lo mejor sino para explicarles que diferentes sistemas pueden ser igualmente productivos en distintas partes del mundo y no oponerse sino coexistir armoniosamente.

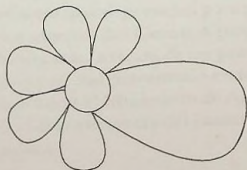
Seguramente ustedes creerán que es algo psicológico que yo trabaje siempre con el pizarrón, y esto debe ser sobre todo porque no soy docente. Tal vez en una vida anterior yo haya sido profesor. Como dijo la traductora, los italianos hablan con las manos y el señor que habla, con un pizarrón.

En primer lugar, entonces, voy a tratar de explicarles cómo funcionamos en Francia, tratando de ser lo más conciso posible. Si tuviera que describir una característica fundamental del sistema estadístico agrícola francés, esa sería su capacidad operativa, es decir, nuestra voluntad de servir para algo y de afirmar, mostrar, que verdaderamente servimos para algo. Esto se traduce tanto en la organización como en nuestra actividad. Entonces, nuestra característica fundamental, como ya hemos dicho, es nuestra capacidad operativa y nuestro principal objetivo es favorecer el debate social en todo lo referido a la agricultura.

¿Qué quiere decir favorecer el debate social? Significa poner a disposición de todos los responsables económicos o políticos los materiales básicos para que ellos tomen sus decisiones o, por lo menos, para hacer que las decisiones económicas y políticas que se van a tomar

en materia agrícola sean clarificadas de la mejor manera posible. Para nosotros esto significa una palabra esencial que es **neutralidad de la información** que vamos a producir, y también **pertinencia** de esta información. Es decir, que se plantee uno la pregunta adecuada (pertinencia) y la **confiabilidad**. En general, todo esto es lo que hacen los estadísticos y otras personas que proveen información, pero ni la neutralidad, ni la pertinencia, ni la confiabilidad resultan suficientes si la información no llega en el momento adecuado; si no, uno trabaja para la historia y para los lindos libros estadísticos que quedan luego en las bibliotecas.

Para nosotros, entonces, el objetivo principal es proveer los elementos necesarios para la toma de decisiones, aclarar las discusiones cuando hace falta y posibilitar la medición de los efectos de lo que se ha dispuesto en materia económica. Esta es mi caracterización de las tareas fundamentales de nuestra actividad como estadísticos agropecuarios. Ahora quisiera explicarles cómo es nuestra organización general, siempre considerando esos objetivos y, cómo organizamos la tarea entre el Instituto de Estadística y el ministerio de que se trate. Y ahora comienzo con mis dibujos en el pizarrón.



El Sistema Estadístico de Francia es una flor, con el centro de la flor y un pétalo gigante. Como en todos los países, el gran pétalo es el Ministerio de Economía, y el centro que acabo de marcar es el Instituto de Estadística. También tenemos ministerios técnicos, que como en todas partes son más chicos; y esos ministerios técnicos también tienen sus correspondientes oficinas de estadística más pequeñas. Felizmente, en Francia hay un ministerio técnico que tiene un pétalo más grande y que cuenta también con un servicio estadístico más grande.

Ven entonces cómo se constituye la flor: ahí tienen la Educación, el Ministerio de Industria, el de Salud, y ahí tienen Agricultura, Pesca y Alimentación. Queda formado así un Sistema Estadístico Nacional con un núcleo central que es el Instituto de Estadística, que en Francia se llama Instituto Nacional de Estadística y de Estudios Económicos. Es decir que no se contenta con recibir la información y hacer con ella un primer análisis estadístico, sino que también hace análisis económicos.

Dicho esto, cabe aclarar que no es el único que hace análisis económicos. Hay varios organismos que hacen análisis económicos, pero lo que es interesante en el Sistema Estadístico de Francia es la decisión básica, tomada hace 50 años, de descentralizar las operaciones estadísticas en los ministerios técnicos para estar lo más cerca posible de los usuarios. Lo que deseamos es una interacción permanente entre las necesidades de la estadística y su efectiva utilización.

A partir de ese contexto básico y a partir de ese esquema organizativo que puede ser engorroso a veces, el sistema no funciona si no es con una buena coordinación, que puede ejercerse de varias formas. La primera es por intermedio de las personas. Esto quiere decir que en Francia, dependiendo del Insti-

tuto Nacional de Estadística, hay una escuela especial superior en la que ingresan quienes ya han terminado un ciclo de educación superior. En Francia las instituciones de este tipo se llaman escuelas de aplicación. En esa escuela se forman estadísticos de profesión que van a trabajar ya sea en el Instituto o en los diferentes departamentos estadísticos de los ministerios técnicos. Se trata, entonces, de un cuerpo de personas que puede pasar de un servicio a otro, o eventualmente volver al Instituto. De esta forma hemos organizado una movilidad interna en la profesión, por lo que no resulta extraño ver a un estadístico ocuparse de la salud y después volver al Instituto y ocuparse de educación, etc. Este es, pues, el primer principio de la coordinación: las personas.

Generalmente hay una especie de hilo de coordinación, un cordón de coordinación por medio de las personas, y otro a través de las finanzas. Cada ministerio técnico acuerda o asigna más o menos dinero para las estadísticas de su sector, pero cuando el ministro de Economía presenta el presupuesto nacional, acuerda su presupuesto con el Ministerio de Agricultura por ejemplo, pero el ministro de Economía consulta con la gente del Instituto de Estadística qué piensan ellos sobre la parte que el Ministerio de Agricultura va a asignar a su estadística. Esto no quiere decir que el Instituto fije las cifras, sino que da su opinión; y para hablar de algo que a ustedes les interesa, del expediente que se presenta para pedir la financiación del Censo Agropecuario de Francia, se trata de un presupuesto excepcional presentado en forma conjunta con el Ministerio de Agricultura y con la asistencia del Instituto de Estadística.

Otra forma de la coordinación es a través de la técnica. La coordinación técnica se hace mediante grandes instrumentos que son los conceptos, las nomenclaturas, las grandes nomenclaturas

nacionales o internacionales, y, naturalmente, la contabilidad nacional. En Francia -pues yo no sé cómo se hace acá en la Argentina- la contabilidad nacional forma parte del sistema.

Tenemos, entonces, tres formas importantes de coordinación: las personas, las finanzas y las técnicas. No podría ser de otra manera porque esto funciona merced a una coordinación muy importante, que en realidad es una doble coordinación: una coordinación interna del sistema estadístico, por una parte, y otra coordinación también interna entre las partes de los ministerios que no se ocupan de las estadísticas y las que sí. Y hay una coordinación externa entre los usuarios y los productores de estadísticas. Existe un Consejo Nacional de Información Estadística, que cada año examina especialmente el programa de trabajo estadístico del Ministerio de Agricultura. En él hay una página para cada operación ejecutada durante el año 97. Así es como se coordina el sistema general.

Entonces la flor está compuesta por pétalos que pueden ser más o menos grandes y por un núcleo central, y este sistema funciona relativamente bien. Aunque es bastante diferente de otros sistemas que existen en el mundo, presenta la ventaja de vincular bastante bien lo que se necesita en materia de estadística y lo que se logra. Entonces, como ya les dije, una vez que tenemos la organización central, tenemos un funcionamiento que depende de la organización, y también la actividad, pues es distinto lo que hace el Instituto y lo que hace el Ministerio de Agricultura. Desde el punto de vista del Ministerio de Agricultura, en cuanto a la actividad, el Instituto de Estadística no hace nada y el Ministerio de Agricultura hace casi todo. Pero estoy seguro de que no es la misma vi-

sión que tiene el Instituto de Estadística.

Este hace esencialmente tres cosas. Se ocupa de los índices de precios que se difunden; estos índices de precios los da a publicidad el Instituto, pero de los índices de precios agrícolas del Ministerio de Agricultura surge la mayor parte de la información que luego tomará el Instituto y se dará a publicidad. Pensándolo bien es mejor que así sea, porque si no, cuando los índices son malos se le echa toda la culpa al Instituto. El INSEE tiene además la responsabilidad de llevar las cuentas nacionales referidas específicamente a la agricultura. Esto lo hace el Instituto pero, al igual que en el caso de los precios agrícolas, lo esencial de la información proviene del Ministerio de Agricultura. La tercera gran misión del Instituto es la de hacer estudios que sitúan la agricultura en un contexto económico general. Claro está que somos nosotros, en el Ministerio de Agricultura, quienes hacemos los estudios estadísticos y económicos, pero la misión del Instituto es situar a la agricultura dentro de la economía nacional. Aclarado esto, les diré que todo el resto se hace en el Ministerio de Agricultura. Ahora les contaré cómo es el sistema dentro del Ministerio, con algún detalle para que ustedes puedan apreciar qué tipo de actividades llevamos a cabo.

Podríamos decir que en el Ministerio de Agricultura tenemos un sistema con un nivel central, y como Francia tiene veinte regiones hay otras tantas direcciones regionales de agricultura y bosques. A nivel de departamento (que es la siguiente subdivisión administrativa) hay cien departamentos, y por lo tanto hay cien direcciones departamentales de agricultura y bosques. Cada nivel es relativamente independiente: las regiones están bajo la responsabilidad de alguien que viene a ser el equivalente del gobernador local, con la denominación de **prefecto**, pero a nivel central hay una ofici-

na central de encuestas y estudios estadísticos, con réplicas en pequeño; por ejemplo, hay servicios de estadística agrícola de nivel regional y también servicios departamentales de estadística agrícola.

Lo que caracteriza a este sistema de estadística agrícola es que está «atravesado» por una serie de normas e indicaciones comunes que le son bastante propias, aunque funcione en el ámbito de la administración pública bajo el poder de las autoridades políticas: funciona con una deontología propia, que garantiza la calidad y la independencia de las cifras que proveemos. Si voy a caracterizar de algún modo este sistema, lo tendría que hacer diciendo las palabras **profesionalismo, independencia técnica y capacidad operativa**.

Ustedes, naturalmente se preguntarán cuánta gente abarca. Poca cosa, pocas personas, 650 en total; es chiquito, y a nivel central tenemos 180 personas que hacen la estadística, toda la estadística y nada más que la estadística.

En las regiones tenemos en cada una más o menos diez personas en el nivel regional, y en el nivel departamental, que es el nivel de ejecución, tenemos tres personas y media. Ustedes saben que los estadísticos muchas veces hablamos en términos de unidades muy particulares, en este caso el equivalente de 3,5 personas por unidad. (Por ejemplo, siempre escucho con atención las cifras del desempleo, que hablan de desocupados corregidos por variaciones estacionales. Traté de encontrar en Francia un desocupado corregido por variaciones estacionales y no encontré ni uno.) Entonces, el sector de estadística agrícola funciona con ese personal que tiene tendencia decreciente. Es tan decreciente que nos preguntamos actualmente si en el futuro podremos mantener todavía los servicios departamentales.

Recordemos que Francia tiene 550.000 kilómetros cuadrados más o menos: entonces debe haber un estadístico agrícola por cada mil kilómetros cuadrados. Se preguntarán además cuántos hay en el Instituto de Estadística: son aproximadamente treinta personas. Esta es la forma en que nos organizamos. En Francia consideramos que la estadística es una profesión, y bajo ese término, estadística, se meten cosas que son muy diversas en un país. Por ejemplo, cuando ustedes hacen estadística de la salud o de educación, tienen muchos sistemas administrativos que recogen información; entonces lo único que tienen que hacer es conseguir la información proveniente del sistema administrativo, estudiarla y... bueno, con eso ya va todo bien. Esto podríamos llamarlo «estadística proveniente de productos administrativos». En agricultura es siempre mucho más difícil porque la mayoría de las veces es necesario ir a buscar la información a casa del agricultor, y como se sabe que la agricultura en todos los países va mal, siempre va mal, resulta difícil. Esta es, aproximadamente, la parte más importante en el plano organizativo.



Para la actividad hay una silla con un asiento y cuatro patas (disculpen que no sea demasiado bueno para el dibujo). Todo esto forma el sistema de estadísticas agrícolas, pero, para tener un buen sistema de estadísticas agrícolas, es preciso conocer las áreas de competencia de cada ministerio y recolectar la información necesaria para dirigir la economía agropecuaria. Lo primero cuando hablamos de agricultura es que decimos que hay agricultores, esa gente que produce, y entonces es preciso conocer la estructura de la producción. Esa es la

información sobre estructura de la producción y para eso tenemos esencialmente el Censo Agropecuario y las operaciones que entre dos censos agropecuarios permiten apreciar la evolución de la estructura productiva. En Francia hacemos un censo agropecuario más o menos cada diez años, el último, igual que ustedes, en 1988, y el próximo no lo vamos a hacer como ustedes, lo vamos a hacer en el año 2000, después voy a explicar por qué. Y en el interín se irá evaluando la evolución de las estructuras.

Las encuestas sobre estructura de la exploración las hacemos con un cuestionario muy parecido al del Censo, pero sobre una muestra representativa de las unidades. Si no me falla la memoria, en 1988 había aproximadamente un millón de explotaciones agrícolas, y ahora les explicaré por qué la estadística francesa funciona a base de encuestas, encuestas, y más encuestas. Porque a veces una encuesta es mejor que un censo, pues en una encuesta uno puede capacitar mejor a la gente que va a hacer las entrevistas, porque se pueden calcular matemáticamente los errores de la encuesta, pero es mucho más difícil calcular los errores de observación. Por eso a menudo interesa limitar la cantidad de preguntas, para eliminar lo más posible los errores de observación. Así fue como en el año 1991 hicimos una encuesta sobre la estructura de las explotaciones, la repetimos en 1993 y 1995, e hicimos una también este año, 1997. Esta es la «pata» del conocimiento del sistema productivo, pero tenemos otra «pata» que es el conocimiento del territorio.

Ustedes me dirán que el territorio lo conocemos por lo que responden los productores agrícolas, pero no es así. En primer lugar, porque hay formas colectivas de tenencia de la tierra, por ejemplo los campos de pastoreo comunes, en las montañas, etc. Y también hay muchas tierras que no tienen uso agrícola, como las zonas anegadas, los ríos,

etc. En general, la superficie total de un país no varía mucho, salvo en ocasiones extraordinarias. Pero dentro de ese total van cambiando las superficies destinadas a bosques, etc. Solo se interroga a las personas, se obtiene su visión de productores agropecuarios pero no se tiene la certeza de que esas informaciones sean 100% confiables. En última instancia le pueden agregar la información proveniente de otras fuentes exógenas sobre la superficie constituida, y todo eso al final va a dar una suma que muchas veces supera la superficie total del territorio. Por eso los estadígrafos agrícolas franceses han intentado una operación que es independiente de la declaración de los productores agropecuarios, para conocer y clasificar en grandes sectores el territorio, con menos recortes muy finos para todo lo que se refiere a la agricultura, porque es nuestro tema de base. Hay otra «pata» que es interesante y que requiere efectuar operaciones y estudios estadísticos: el análisis de los subsectores de la economía agrícola, ya se trate de cereales, del cultivo de la vid, etc. Tenemos entonces un sistema de encuestas que llamamos específicas, con su «pie principal» que es el Censo y sus encuestas de control de la evolución; la «segunda pata» es el conocimiento del territorio, independiente de la información provista por los productores, y la «tercera pata» son las encuestas específicas por subsector.

Si se tratara de un taburete, con esas tres patas alcanzaría, pero como se trata de una silla, precisamos una cuarta para. La cuarta pata es la microeconomía: son las encuestas sobre los resultados económicos, los ingresos, etc. de las explotaciones agrícolas. Todo esto provee una información permanente de tipo coyuntural: eso es el asiento, y todo ello se incorpora a las cuentas nacionales, que de toda esa información se van alimentando. Cuando ustedes tienen una silla de esta clase, generalmente ponen un responsable para que se siente encima y pueda tomar decisiones inteligentes. Así es

como tratamos de organizar las cosas en Francia.

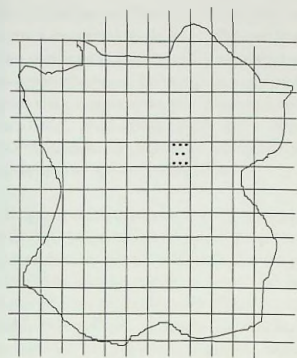
Ahora les voy a tratar de explicar algunos detalles más sobre las patas y contarles cuántas sillas de estas tenemos en Francia. Por ejemplo, tenemos quince alrededor de una mesa, es decir menos gente que aquí hoy, y eso se llama la Unión Europea. Es decir que en torno a la mesa hay quince representantes de diferentes países que discuten, porque una de las características de nuestra época es que cuando un ministro de Agricultura o de Economía necesita información, no le basta con la información referida a su propio país, sino que también quiere información sobre los otros países, porque a veces tiene que hacer comparaciones y otras veces tiene que hacer propuestas en el orden internacional. Es interesante, entonces, que esta silla de Francia no sea demasiado distinta de las otras sillas de los otros países, es decir que si al lado hay una chiquitita, resulta embarazoso para todos cuando el ministro tiene que pedir información sobre ese país. Moraleja: hay que agrandar la silla para que esté a una altura apropiada a la mesa. Así es como prácticamente el 90% de nuestra actividad en Francia, y hasta más, se lleva a cabo en el marco de la comunidad económica, porque cuando en el seno de un grupo que prepara disposiciones en Bruselas yo acepto en nombre del ministro de Agricultura francés una legislación estadística, es porque he tratado de que no se alejara demasiado de mi propio sistema, incluso ejerciendo influencia previa para que la proposición básica sea lo más cercana posible a lo que yo pienso. Por eso, en cuanto al conocimiento microeconómico de las explotaciones agropecuarias de la Unión Europea, en los quince países miembros seguimos una muestra, no aleatoria sino razonada, de 60.000 explotaciones agrícolas para toda Europa, de las cuales más o menos 7.000 en Francia. Para entender bien lo que les estoy contan-

do, recuerden que, la producción francesa representa aproximadamente el 25% de la producción europea en términos agrícolas. Ello implica que nos interese tanto por los asuntos agropecuarios.

Por las 7.000 contabilidades agropecuarias que seguimos en Francia, que han de compararse con las contabilidades de los otros estados miembros, vamos a tener un conocimiento económico y financiero de la situación de los agricultores. Ahora no tanto, pero hubo un tiempo en el que todo lo referido justamente a esa «pata», a esos estudios, era lo que se usaba como base para fijar los precios en toda Europa. Como las explotaciones agrícolas en Europa son aproximadamente un millón, no es poca cosa. En cambio observando 60.000 nos arreglamos bastante bien.

Esto para los aspectos microeconómicos, en el nivel estructural sucedía algo análogo, por lo cual, todos los países europeos resolvieron realizar un censo agropecuario, sea en el año 1999 o en el 2000. Y todos realizamos las respectivas operaciones previas en 1993, 1995 y 1997. Apreciar la evolución, en nuestro propio país en primer lugar y luego en los demás, sabiendo que algunos lo hacen mejor que otros, por ejemplo los países del norte de Europa, que tienen menos explotaciones agropecuarias y por consiguiente pueden hacer censos prácticamente todos los años. En cambio, nosotros nos manejamos bien con las encuestas específicas, que se realizan en todos los países. Para dar unos ejemplos, hacemos dos encuestas anuales sobre ganado bovino, tres encuestas sobre el ganado porcino todos los años, y cada dos años hacemos un análisis de las estructuras de la producción de hortalizas de los estados miembros, etc.

Estamos tratando de desarrollar en Europa esa «pata» porque en Francia estábamos más avanzados que en los demás países. En ese aspecto, tenemos algo bastante original, al menos así lo creemos. Voy a dibujar algo que se parece a Francia: sobre su territorio hemos construido una cuadrícula con cuadrados de 12 km de lado, y hemos colocado ocho posiciones dentro de ese cuadrado, posiciones que consisten en cuadrados de 1.500 metros de lado. Entonces ustedes ven que el mapa está cuadrículado con grillas de 12 km de lado y cada uno de esos cuadrados contiene ocho posiciones cuadradas de 1.500 metros de lado cada una. De esas ocho posiciones se selecciona la mitad; como hay aproximadamente 3.700 celdas de 12 x 12 km², tomamos cuatro posiciones en cada celda, eso da unos 15.000 sitios. Sobre cada uno de esos sitios hemos puesto una grilla de 36 puntos, que multiplicados por los 15.000 cuadrados da un total de 540.000 puntos repartidos por todo el territorio francés. Todos los años se manda a una persona a observar sobre el terreno qué pasa en ese punto. De esa forma se obtiene un nomenclador o padrón anual correspondiente a una distribución del territorio francés que comprende tanto la parte agrícola como la no agrícola. Si recuerdan lo que les dije antes, Francia tiene 550.000 km² y como tengo 540.000 puntos de observación, como por casualidad resulta que cada punto es representativo de un kilómetro cuadrado, o cien hectáreas. Entonces, si multiplico los puntos que observé con trigo por cien, tengo la superficie cultivada con trigo en toda Francia. Y también, por ejemplo, puedo multiplicar por cien la superficie observada de cementerios y tendrá la superficie total de los cementerios de Francia. Con lo cual los estadísticos agrícolas somos los únicos en Francia que conocemos la superficie de los cementerios.



.....

Como ven, a veces vamos más allá de nuestra actividad puramente agrícola. Naturalmente, la precisión de un instrumento de este tipo está muy fuertemente vinculada con el tipo de cultivo. Cuando una cubierta vegetal, ya sea un bosque, un triguil, lo que sea, representa un millón de hectáreas, es decir 10.000 km², la precisión matemática es del 2%, para cien mil hectáreas ese desvío es del 4%. Ahora bien, como tenemos gente que va a observar sobre el terreno, y no hemos puesto un hito en cada punto, empleamos fotografías aéreas, y además mapas, todo lo cual permite que la gente se desplace y encuentre los puntos, que equidistan entre sí 300 metros. Es decir que para observar los 36 puntos una persona se tarda una mañana. No nos olvidemos del problema que tiene el encuestador que tiene que subir con la fotografía a la cima del Monte Blanco, a ver cómo va.

Esta técnica que aplicamos es independiente de la declaración del productor. Lo interesante de un sistema es que consiga la información tanto de fuentes que pueden ser lo que declara un productor, un experto, o una persona externa y fuentes que son la observación directa. Ustedes me podrían decir que si

es tan bueno su sistema por qué no lo usan en todas partes del mundo. Lo cierto es que en todas partes del mundo hay unas personas que visten uniformes raros y que en general se niegan a que uno utilice fotos aéreas. Esa era la situación hasta hace poco; ahora es más fácil, hay satélites que giran en el cielo, y que permiten reemplazar los documentos de base para la visita a los puntos por una «fotografía». Uno lo llama «fotografía», pero en realidad no son fotos sino longitudes de onda, rayos del sol reflejados, y esto se traduce en algo que parece una fotografía y que uno puede complementar con mapas, etc. Con ese tipo de documentación se puede utilizar un sistema como el que acabo de comentar. También en la Unión Europea ya se lo está aplicando porque en un momento dado había un umbral terrible, una cifra enorme: 160 millones de toneladas de trigo. Cuando la producción se mantenía por debajo de esa cifra no pasaba nada, los precios no se tocaban, pero cuando se superaba ese límite bajaban los precios al productor, y esa frontera de 160 millones de toneladas era para toda Europa, pero aunque a mí me gustan mis colegas europeos, tiendo a desconfiar cuando pienso si la calidad de su estadística es equivalente a la mía.

Si mis colegas hicieran mal su trabajo, los agricultores franceses verían que como consecuencia bajan sus precios. Por eso los estadísticos observábamos con gran atención los estudios que se hacían para saber si nos manteníamos por arriba o por debajo de ese umbral de 160 millones de toneladas. Entonces la Comisión Europea organizó un sistema independiente, bastante parecido al que le acabo de explicar que existe en Francia, pero hecho a partir de imágenes satelitales. Han llevado la broma al extremo de observar 60 lugares. Al parecer 60 es un número mágico en Europa, porque fíjense que observamos 60.000 contabilidades, después tenemos 60 sitios, de esos 60 sitios de observa-

ción 13 están en Francia. Esos lugares forman cuadrados de 40 x 40 km² donde se toma la información satelital varias veces durante la campaña agrícola, y con un programita de computación sencillito, que solamente nos costó 1.500.000 dólares, estamos en condiciones de tratar esa información.

Bueno, como pueden ver, tenemos un abanico bastante amplio de procedimientos de observación. Hemos pasado de la observación con el ojo humano, el ojo desnudo, a la observación mediante satélites, aunque debo aclarar que esta información mediante satélites resulta todavía bastante cara. Pero les pido que piensen, que reflexionen sobre esto, porque creo haber entendido que tienen problemas geográficos y también problemas de censo de población, y ustedes saben que con esas técnicas se pueden observar tanto zonas urbanas como zonas rurales, forestales, etc. En los países donde no hay una cobertura geográfica reciente, estas técnicas son las más útiles.

Traté de explicarles un poco la historia de la silla, que no es una comedia musical, y ahora quisiera explicarles que también esto podría no funcionar, pues así como dijimos que no podía funcionar sin organización, etc., no puede funcionar sin presupuesto adecuado. Es cierto que en el Ministerio de Agricultura tenemos un capítulo especial del presupuesto, que está destinado al financiamiento de nuestras actividades estadísticas. La magnitud de los gastos corrientes de nuestro presupuesto, que nos permite la recolección de datos en el terreno, hacer nuestra propia informática y luego la difusión de nuestras informaciones, es escasa, algo menos de diez millones de dólares, y cuando hacemos una operación como el Censo Agropecuario, el desembolso que requiere equivale aproximadamente a tres años de funcionamiento corriente, por lo menos.

Por otra parte, como ya dije, el Censo lo hemos programado para el año 2000, comenzamos los trabajos en febrero de 1997 y concluirán en el primer trimestre del 2002. ¿Por qué esperar tanto tiempo? Porque el Censo es una operación fundamental que en todo momento exige hacer arbitrajes dolorosos. Porque todos pretenden que en él se incluya toda la información que quieren tener. Para satisfacer a todo el mundo, habría que tener un formulario que apenas cabría en una biblioteca enorme. Entonces nosotros siempre les decimos: el censo agropecuario hay que hacerlo lo más rápido posible para ponerlo a disposición de todo el mundo, hacerlo tan simple como sea posible, porque debemos recurrir a gran número de encuestadores que tienen que desplazarse hasta la casa de los productores, y porque si quiero tener un censo con todo lo que piden, tendrían que emplear solo ingenieros agrónomos para hacer todas esas preguntas. Y a todos esos encuestadores básicos no los puedo capacitar en el grado requerido para obtener una información tan compleja.

Además, en términos generales es preciso que las preguntas se mantengan simples para no confundir a los productores interrogados. Hemos optado así por preguntar siempre sobre unidades físicas, y no preguntamos o casi no preguntamos sobre información financiera, porque consideramos que hacer preguntas sobre dinero es la mejor forma de obtener resultados falsos, no solamente sobre ese tema específico, sino también sobre las demás informaciones. Entonces optamos por un sistema útil y claro, de preguntas censales sobre el uso de la tierra, las cabezas de ganado, la familia, la maquinaria agrícola, pero no preguntamos para nada el valor de la producción, etcétera.

Les había dicho antes que tenemos un sistema de información llamada la

Red de Información Contable Agropecuaria, basada en esas 60.000 cuentas agrarias de toda la Unión Europea, de las cuales 7.000 estaban en Francia. Mediante esta operación obtenemos información real sobre esa gente, y también sobre superficies, etc., y entonces con esa muestra conseguimos información real en tiempo real, que podemos cruzar también con informaciones financieras. Además es información puntual, pues está referida al año n y podemos tener información posterior sobre los años $n+1$ o $n+2$ y estudiar la evolución. Como la información del Censo es información instantánea, en el momento t , es como una fotografía en un momento dado; pero a veces nos hace falta poder proyectarnos hacia el futuro, como si viéramos la cara de una persona en una película, cómo va evolucionando.

Les cuento lo que hemos hecho en la Unión Europea, que es definir con información externa proveniente de los estudios contables, de otros institutos de investigación, con información administrativa, etc., determinar lo que llamamos **margen bruto estándar**. Esto quiere decir que por cada unidad - la hectárea de trigo, o la hectárea de maíz o la cabeza de ganado porcino, etc. - podemos determinar un margen bruto estándar que consiste en la diferencia entre el precio de venta unitario del producto y el costo directo unitario afectado a la producción de ese bien. Somos lo suficientemente astutos como para sacar las cuentas en términos de equis unidad, porque como después va a venir la modificación, ya hemos tomado precauciones. Entonces tenemos un número hache de equis, y y , y z , para cada producción, y un cuadro como ese por cada región francesa. Como son veinte regiones en Francia, etcétera.

¿Para qué sirve todo esto? Eso me sirve cuando hacemos el Censo, o cuando tengo una encuesta estructural por

muestreo que hacemos tres años después. Entonces, con una simple multiplicación, por ejemplo a partir de Monsieur Dupont que tiene 5 hectáreas de trigo, el margen bruto estándar teórico en esa región es x . Entonces su explotación tiene un margen bruto estándar de trigo de $5x$. Y así procedemos con toda la información de la explotación para cada uno de los puntos. Por consiguiente, como gran total obtengo un potencial de margen bruto de producción en esa unidad, y ese total de margen bruto puede provenir principalmente del trigo, de las flores, o del ganado, de lo que sea, y para eso yo definí una orientación técnico-económica de la explotación agropecuaria; de esa forma podemos comparar explotaciones que no se parecen en nada en el plano del análisis económico, por ejemplo explotaciones que producen flores y las que producen visones para los tapados de piel de las damas. Entonces, con este instrumento que hemos creado, el OTEX.MB, podemos ver cómo evolucionarán potencialmente las explotaciones agrícolas: la evolución real la tenemos en la red de información contable agrícola (R.I.C.A.) con lo que nos evitamos desplazarnos con un cuestionario que requeriría para transportarlo un camión de 18 toneladas si se lo aplicara al agricultor, para pasar de situaciones físicas a situaciones monetarias o asimilables a estas.

La información contable, ¿es anual? Es anual y es la resultante de tres subgrupos diferentes. En Europa hay personas que tienen que pagar sobre sus ingresos reales porque han superado una cierta categoría tributaria. Cuando esos contribuyentes son agricultores, obtenemos su consentimiento para estudiar esa contabilidad y le pagamos al contador para que nos la presente en un formato específico que nos permite analizarla, y sobre todo compararla, y que todo el mundo ponga en el mismo lugar si ha recibido subsidios, etc. Hay otros gru-

pos de agricultores que, por ejemplo, han recibido subsidios para tal o cual cosa, y en especial algunos subsidios para ayudarlos en la contabilidad. En esos casos están obligados a darnos su contabilidad si se la pedimos, puesto que representamos al sector público que los ha ayudado con una contribución. Finalmente hay un tercer grupo de personas que no llevan contabilidad porque, desde el punto de vista fiscal, los impuestos los pagan bajo la forma de una cuota o tasa fija, sin llevar cuentas; en estos casos le pagamos a un contador para que lleve esas contabilidades.

Cuando hace un rato les dije que estábamos más o menos en algo menos de 10 millones de dólares para nuestro funcionamiento estadístico, aproximadamente, la mitad de ese presupuesto se dedica a esa operación de contabilidad y el resto es para todos los demás estudios. Pero aquella es el mejor medio de hacer análisis económico puntual y de comparar a un productor francés con uno inglés y uno alemán, comparación que se hace mediante el OTEX.MB. Por ejemplo, se considera que un agricultor es criador de ganado bovino (independientemente de que se pueda volver loca la vaca), es decir, se define como productor especializado a un productor cuyo margen bruto estándar para los bovinos es igual o superior a dos tercios del margen bruto total de la explotación; en otras palabras, es la distribución de los diferentes productos de la explotación respecto del total lo que hace que se considere a ese productor dentro de tal o cual orientación técnico-económica.

Hay algunos especializados, otros son mixtos, y cuando en la red RICA queremos hacer análisis económicos, confeccionamos un gran cuadro con todos los resultados del censo agrícola y para las regiones A, B, C,... obtenemos OTEX de cereales, oleaginosas, etc., y entonces distribuimos todas las explotaciones agrícolas francesas en este gran cuadro, mi famoso millón del año 1988 se redujo a

735.000 en 1995, repartidos en estas celdas. Así puedo llevarlo a nivel regional: le pido a la región A, por caso, que me encuentre 10 productores para esa celda, 20 productores para la celda de las oleaginosas que sean, por ejemplo, proporcionales a la distribución de las celdas. Esa es, entonces, una muestra por cuota razonada.

Como para terminar, quisiera comentar que hace solo tres días que llegué a la Argentina y he visto muy poquito; no puedo decir que conozca todo. Lo que aquí trato de mostrarles es cómo nos organizamos nosotros y los problemas que enfrentamos. La sensación que tengo, la impresión, así, rápida, es que ustedes no tienen problemas muy alejados de los que tenemos nosotros en Francia, teniendo en cuenta la importancia de vuestra actividad agrícola-ganadera. Espero, pues, que las reflexiones que transmitiré a las distintas personas con las que me voy reuniendo sirvan de base para vuestras propias reflexiones, y mi anhelo sería que ustedes se comprometieran en una agenda razonablemente previsoras.

Aunque yo no sea La Fontaine, les agradezco a todos que hayan escuchado esta nueva fábula de la flor y la silla. Ahora estoy a disposición de ustedes para responder preguntas.

Pregunta: ¿Cuánto se ha avanzado en la calidad de las estimaciones agropecuarias, utilizando métodos de captación satelital?

Respuesta: -La importancia de la agricultura francesa hace que nos interese mucho en las nuevas tecnologías, y desde hace 20 años -tal vez más- he encontrado mucha gente que me explicaba que con los satélites se podía hacer todo y que cuando a un hombre le salía la barba, solo hacía falta que saliera al patio para que pasara el satélite y lo afeitará. Como yo soy curioso por naturaleza, me ocupé mucho de profundizar ese

conocimiento. Y me di cuenta de que había mucha gente -compañías, institutos de investigación, etc.-, que hacía muchas cosas, pero siempre en escala reducida y que nunca podía pasar al estadio organizacional. Ustedes han visto que nuestro objetivo fundamental es lograr una buena capacidad operativa; por eso hemos recurrido a la utilización de los satélites y mejorado la calidad de nuestro trabajo. Para eso, solo hubo que dirigirse a los pocos responsables o directores de empresa que dominan esas técnicas. Si a ustedes les interesa yo les paso los datos, porque me he visto obligado a seguir todo eso de manera muy precisa, con una óptica de calidad científica en el trabajo realizado, y una buena relación costo/eficacia. Aunque esto último también depende de la zona geográfica: cuando uno está en un país donde al trabajador se le paga con manías, las extensiones son grandes y prevalecen ciertas condiciones particulares, el satélite tiene entonces un desempeño presumiblemente mejor que el del ojo humano. La compañía comisionada por la Comunidad Económica Europea para hacer ese trabajo toma los resultados de satélites que pueden dirigir su Spot o su Landsat, y que utilizan ese programa famoso, complicadísimo, que les comenté recién. Suministrará así a las autoridades económicas indicaciones sobre las extensiones, la superficie; las primeras sobre la calidad vegetativa, por ejemplo un índice de vegetación conocido, y luego se introducen modelos agrometeorológicos para llegar a conocer la producción potencial. Así es como en este momento las autoridades conocen con bastante precisión, creo, cuál será la cosecha, y ya lo saben en el mes de abril o mayo, aunque las cifras de un instituto oficial se conocerán un año más tarde. En los 60 lugares, o «ventanas», utilizan, según sea la ventana, una imagen, dos imágenes, tres o cuatro, pero como son siempre las mismas 60 ventanas, tenemos un panel de lugares. Y contamos también con una especie de banco de datos muy pre-

cisos sobre estos lugares, porque el satélite no lo hace todo: también hace falta la intervención de la materia gris de los agrónomos, de los estadísticos, para estudiar todo eso; ahí en ese folleto tienen algunas explicaciones.

Hace un rato les expliqué que teníamos un sistema de 550.000 puntos y que participamos indirectamente en la operación europea de las 60 ventanas, trece de las cuales están en Francia. Seguramente ustedes están sacando la cuenta de que si el 25% de la producción agropecuaria europea pertenece a Francia, entonces de las 60 le correspondrían quince ventanas, pero hay que dejar algo para los demás países y por eso a Francia le tocan solo trece. Hay dos operaciones satelitales que se hacen en Europa sin intervención humana con buenos resultados, pero a esas mismas 60 ventanas se mandan encuestadores para ver el lugar. Porque el resto de Europa se dio cuenta de que nuestro sistema de puntos representativo no era tan malo. Todo ello permite que al final de la campaña se pueda apreciar el desvío existente entre lo relevado por el satélite y lo relevado por el ojo humano. En general, mis 550.000 puntos me van a dar información sobre los resultados en el mes de agosto. Entonces, a esos 13 sitios que nos asignaba la comunidad, se han agregado en los últimos años 18 que son de uso exclusivo nuestro, y a estas 18 ventanas se ha enviado gente muy temprano, desde principios de mayo, de modo que, a partir de ese mes tenemos información coyuntural sobre las superficies de todos los cultivos de Francia, antes de la cosecha. De suerte que podemos suministrar información sobre lo que va a pasar a quienes toman las decisiones. Ese tema de los puntos me pareció digno de mención porque tal vez a ustedes les pudiera interesar, teniendo en cuenta las situaciones que existen en su país, la diversidad de las situaciones que ustedes encuentran, la necesidad de tener herramientas independientes de la de-

claración de un productor, con una metodología bien diferente.

Pregunta: -Nosotros sabemos que Francia utiliza mucha fuente impositiva, en diversas estadísticas; en el caso agropecuario, además de lo que usted señaló de la información contable, ¿qué uso de fuente impositiva se aplica a la información agropecuaria, incluida la de pesca?

Respuesta: -En Europa hay una tendencia a reducir lo que se llama el papeleo administrativo, puesto que las personas interrogadas llenan un formulario estadístico. La tendencia que se aprecia tanto en el gobierno como en los técnicos es a utilizar cada vez más la información administrativa, no solo de la fuente impositiva sino de toda otra gestión administrativa, e integrarla en una visión estadística.

Esto quiere decir dos cosas: no hay que olvidar que la gente que administra algo en la administración pública tiene sus propios conceptos y que estos evolucionan todo el tiempo o según lo mueva el viento, al contrario de los estadísticos, que fijan los conceptos para poder efectuar mediciones comparables a lo largo del tiempo. Cuando se lanza una medida de tipo administrativo, si el estadístico está asociado con el trabajo previo vamos a poder sacar adelante las cosas. Pero si no ha estado asociado, igual vamos a tratar de sacar algo, aunque será mucho más difícil y no siempre nos espera el éxito al final del camino.

Les voy a dar un ejemplo muy preciso. Ha habido movimientos en Europa Oriental que me hacen pensar que todo ese papelerío ha desaparecido del Este, se fue de allí y vino al Oeste. Porque tenemos una política agrícola administrada con duplicación de los subsidios a los precios, que se han otorgado ante la presión americana, obligándonos a asignar subvenciones vinculadas a la cantidad de cabezas de ganado o a la extensión.

Para vigilar o controlar todo eso no hace falta una maquinaria enorme, con formularios administrativos en todos los sentidos, y nosotros los estadísticos hemos tratado de usar eso desde hace dos años, aunque todavía no lo logramos bien en agricultura, pero esta clase de información es útil para tener indicadores finos a nivel geográfico. Estoy convencido de que las operaciones puramente estadísticas con representatividad nacional siempre serán un termómetro neutro y van a dar buena información. Pero como hay necesidades que se expresan en niveles geográficos muy finos, podemos utilizar esa información administrativa para flexibilizar una información nacional correcta proveniente de una fuente en general pura. Siempre digo que no es agregarle agua a una botella de vino de Burdeos como se mejora la calidad del vino.

Pregunta: -¿Cuál es el universo que hay que integrar al censo?

Respuesta: -Usted pregunta cómo estar seguro de que no se olvidó a nadie en el censo. No hay solución milagrosa; pero ayer en la reunión estuve comentando técnicas que me han parecido útiles tanto para el censo agropecuario como para el futuro.

Por supuesto, no tengo poder de decisión sobre el sistema de ustedes, pero si yo estuviera en la Argentina les voy a decir cómo haría. Trataría de crearme un panel de lugares útiles para observar en el futuro, que permitiera apreciar la evolución de la extensión de la superficie con un sistema de puntos o lo que fuera. Trataría de hacerlo y lo haría en el momento del censo, para tener una inversión básica que me sirva para el futuro, y luego pondría una grilla de puntos. Esto habría que estudiarlo matemáticamente, pues no tienen que ser necesariamente 36, puede ser otro número, y luego del censo trataría de buscar en esta

muestra o submuestra. Trataría de encontrar cuál es el productor que se ocupa de esa parte del territorio. Si no lo encuentro, cambia el problema, pero no lo olvidamos.

Entonces, el porcentaje de puntos sobre los que voy a volver y que no encontré, respecto del total, me da un indicador del número de productores de quienes nos hemos olvidado. Por el contrario, si lo encuentro, hablo con él, lo entrevisto para ver si confirma mis datos previos, y así tengo una idea de la calidad de la primera entrevista, y si por casualidad la parcela no estuvo incluida en esa entrevista básica inicial, tendríamos entonces un indicador del porcentaje de superficie no relevada que constituiría mi base para trabajos futuros.

El problema no es corregir, puesto que es un censo y se tiene lo que se obtiene: hay encuestas que están mal hechas, por encuestadores que trabajaron mal, no se puede pedir todo. En la industria se dice «defecto» o «pieza fallada». En el censo no se puede, pero por lo menos sí se puede contar con un indicador de calidad de lo que se ha hecho. Cuando le va a decir a una persona que toma decisiones políticas que a usted le dijeron 1.508, es inútil que vaya y ahora le diga que es 1.507; lo importante es decirle a la persona que toma la decisión que es 1.508 con una desviación en más o en menos de uno en mil.

Si el ámbito de actividad del servicio al que pertenezco es tanto el de las explotaciones agrícolas como el territorio y las industrias agroalimentarias, entonces tenemos información y llevamos a cabo estudios sobre el sector industrial que cae bajo la competencia del Ministerio de Agricultura. Cada ficha equivale a una operación para este año y hacemos muchísimos trabajos en los sectores que usted mencionó. Pero no necesariamente repetitivos, nos basamos en un cuadro, marcamos los datos en un cuadro.

Quien define la metodología es el que la va a aplicar: como yo la voy a aplicar, yo la defino. Esto no quiere decir que no se haga nada en colaboración con el Instituto. Les expliqué que el Instituto tiene responsabilidad de llevar adelante los grandes sistemas, los grandes conceptos de cuentas nacionales. Por ejemplo, no soy yo quien lo decide, ni tampoco las diversas y variadas nomenclaturas que son institucionales. Hay una especie de delegación a nuestro departamento estadístico del Ministerio de Agricultura para que realicemos las actividades, y esto tiene la ventaja de que estamos continuamente inmersos en las preocupaciones generales de ese ministerio. Pero aplicamos una deontología completamente distinta, en el sentido de la estadística nacional en general.

Espero haber respondido a su primera pregunta. La segunda sería sobre el papel que cumple el comité nacional de estadística. Este comité es un lugar de encuentro entre los productores, los usuarios, los universitarios, y ahí se expresa la demanda y se conciertan acuerdos, arbitrajes. Un estadístico no trabaja para sí mismo, trabaja para personas que tienen necesidades; si trabajara para él solo, se armaría su programita y esperaría jubilarse. Por eso es necesario que haya lugares donde se expresen demandas, y uno de esos lugares es el Consejo Nacional de Estadística. Así es como tenemos la gran ceremonia, esa gran misa anual con el ministro y todos los otros, y luego hay grupos de trabajo muy motivados, y entre esos grupos existe uno dedicado a la agricultura.

Cuando establecemos nuestro programa, el que yo llamo «programa general anual», tratamos de satisfacer lo más posible las demandas, tanto del nivel nacional como del regional. Ustedes recuerdan que les dibujé un sector que venía bajando del nivel nacional al regional y al departamental, con estadísticos agropecuarios para cada nivel, y ahora

créanme si les digo que estos estadísticos agropecuarios forman un **lobby** espectacular tanto en pro de los departamentos como de las regiones, y mi problema es más preservarme de ellos, impedir que se me acerquen (se me vienen todos encima).

También les dije que el margen bruto estándar es una visión en modo potencial, preparada evidentemente en función de la información disponible en cada Estado miembro, pero no requiere únicamente información económica o estadística. En un país se puede tener un sistema estadístico malo, pero puede tener un organismo de consulta, un consejo que conozca con exactitud cuáles son los

precios y los costos agrícolas de tal o cual producto en tal zona. Entonces lo primero que es necesario definir son los costos directos y los precios de venta, para poder elaborar el margen estándar, y eso nos sirve para varios años, pero podemos aplicar los resultados de ese margen bruto estándar sea al censo o a las encuestas.

Honestamente, en Europa hay países que no tienen el nivel que yo desearía, pero les puedo asegurar que tanto a nivel de censo como de encuestas estructurales, y sobre todo a nivel de esta R.I.C.A. (la información contable), se trabaja bien, es buena información.

.....